

Sociedad
CL.LA NACIÓN

VI 09/MAR/2007

Los desafíos y enfoques en educación cambiaron con la llegada de los secundarios

Reforma preescolar y agenda “pingüina”

Katerinne Pavez M.

Bachelet cumplió sus promesas en educación: inauguró 800 salas cuna y triplicó el acceso al sistema preescolar. Sin embargo, no fue un año fácil en esta cartera. Esto, porque se sumó un nuevo y ruidoso actor: los estudiantes secundarios. Y nada menos que pidiendo la derogación de la LOCE, equidad en educación y gratuidad en el pasaje escolar y la PSU. Las protestas que comenzaron tímidamente a finales de abril, se acrecentaron con los días, y en junio, la Presidenta Bachelet habló en cadena nacional, planteando una serie de medidas de corto y largo plazos. Nació así la “agenda pingüina” (ver infografía).

"Lo más destacable del movimiento secundario, es que por primera vez, un movimiento social en democracia altera la agenda de Gobierno", señala Rodrigo Cornejo, investigador del Observatorio de Políticas Educativas de la Universidad de Chile. "Si uno se fija, el discurso del 21 de mayo de la Presidenta hablaba de educación preescolar, incentivo a la innovación, beneficios para educación superior e integración escolar para los niños con problemas. Y en menos de un mes, el Gobierno tuvo que reconocer que teníamos una crisis de equidad, segmentación y calidad en nuestro sistema obligatorio".

Loreto Egaña, directora del Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación (Piie), cree que el Gobierno respondió bien al desafío planteado por los estudiantes. Primero, dando “soluciones dentro de lo posible a los temas de agenda corta y creando un Consejo Asesor para discutir los grandes cambios”.

Rodrigo Cornejo señala que el aporte de los jóvenes también trascendió a otros ámbitos: “La gente se dio cuenta de que los jóvenes ‘estaban ahí’, y que estaban dispuestos a jugársela”.

Y eso no es todo. Quedó demostrado que los estudiantes están considerados como un actor relevante del sistema educativo. El pasado jueves, la ministra de Educación los invitó a dialogar. “Eso significa que el Gobierno no dijo ‘dejamos contentos a los niños, sigamos en lo nuestro’, sino que se dio cuenta de que son actores con voz”, sentencia Egaña.

Aun cuando las manifestaciones secundarias ocuparon todas las portadas, uno de los aspectos más destacados del programa de Bachelet fue la creación de 800 salas cuna en el primer año de gestión. La meta se cumplió y se amplió la cobertura a un nivel histórico: un 12% de los niños del primer y segundo quintil tienen acceso a educación preescolar, triplicando la oferta existente. El desafío para este año es crear 20 mil cupos más en salas cuna y 5 mil en prekinder. Y hacer un seguimiento de los estándares de

calidad. Así lo explicó Estela Ortiz, directora de Junji, quien señaló que se anunciará la creación de una unidad especializada en fiscalizar “el buen trato hacia nuestros niños” y se hará un seguimiento a los menores para ver cuánto ha incidido en ellos la educación “desde la cuna”.

Redacción / Pag. 10
CL.LA SEGUNDA

LU 26/MAR/2007

Selección de alumnos

Señora Directora:

A propósito del debate suscitado por el reciente anuncio de la Presidenta Bachelet, en el sentido de prohibir la selección de estudiantes, hasta el sexto año de educación básica, en todas las escuelas que reciben subvención del Estado, quisiera aportar cuatro ideas:

1. El actual sistema escolar chileno genera una fuerte segmentación socioeducativa entre sus estudiantes. Los alumnos y alumnas provenientes de las familias más pobres (que se ubican en los quintiles I y II de ingreso) se han concentrado progresivamente en las escuelas y liceos municipalizados empobrecidos (70% de su matrícula). Es indudable que los procesos de selección de alumnos son un pilar central de este verdadero "apartheid" educativo.
2. La selección de alumnos afecta negativamente a la calidad de nuestra educación. El mismo informe de la OCDE plantea que el elevado nivel de segmentación del sistema educativo chileno "afecta los valores e instituciones democráticos y puede constituir un lastre para mayores progresos en el aprendizaje de los estudiantes" (Informe OCDE, 2004: 278). Y es que el llamado "efecto pares" se ve notoriamente mermado cuando las aulas están compuestas por alumnos muy homogéneos (similares) desde el punto de vista sociocultural.
3. La selección de alumnos atenta contra la libertad de enseñanza, pues impide a las familias (sobre todo a las más pobres) escoger en qué establecimiento estudiarán sus hijos.
4. La selección de alumnos hace imposible técnicamente evaluar la calidad de los establecimientos educacionales. Mientras algunos sostenedores sigan escogiendo a qué tipo de niños van a educar, optando por cierto por aquellos de mayor estatus sociocultural, no podemos saber si sus altos puntajes se deben a que realizan una mejor labor educativa o simplemente a que seleccionan a sus alumnos.

Rodrigo Cornejo Chávez
Académico Universidad de Chile
Coordinador Ejecutivo Observatorio
Chileno de Políticas Educativas